



Cualidades & Virtudes

DEL SEGUIDOR DE CRISTO

7

GENEROSIDAD

Implica ayudar o asistir a otro que lo necesita de manera voluntaria y sin que nadie obligue a nadie. Puede suponer entrar en una situación de menor confort o comodidad.

El generoso piensa en compartir lo que tiene con otros menos afortunados. Reconoce las necesidades del prójimo y trata de cubrirlas en la medida de sus posibilidades.

DIOS NOS MANDA QUE SEAMOS GENEROSOS

1. Ayudemos a nuestros hermanos

(Levítico 25:35-41).

La misericordia y la generosidad debían ser motivaciones más poderosas que la ganancia financiera.

2. La generosidad siempre trae bendición

(Deuteronomio 15:10-11).

La genuina preocupación por el pobre y el necesitado resultaría en la bendición de Dios sobre la nación.

(2 Corintios 9:8-11).

Dios nos llena de bendiciones materiales para ser generosos en ofrendar, no para quedarnos con los bienes.

ES IMPORTANTE LA FORMA EN QUE MOSTRAMOS GENEROSIDAD

1. Debe ser con un espíritu dispuesto

(Deuteronomio 15:7-8).

La actitud con los pobres es un reflejo de su gratitud por los dones de Dios para con ellos.

2. Con alegría

(2 Corintios 9:7).

La actitud al dar es más importante que la cantidad que damos. Dios está preocupado por cómo damos de los recursos que tenemos.

3. Con amor

(1 Corintios 13:3).

El amor logra que nuestras acciones y dones sean útiles.

4. Con equidad

(Hechos 4:32-35).

La iglesia estaba pasando por un período de aflicción por su fe en Cristo. Los creyentes bautizados habían sido despreciados por sus familias y muchos sufrían graves pérdidas económicas, por lo cual todos compartían lo que tenían los unos con los otros.

ES IMPORTANTE LA FORMA EN QUE MOSTRAMOS GENEROSIDAD

5. Conforme a nuestra capacidad

(Hechos 11:29-30).

La iglesia de Antioquía decidió establecer un fondo de ayuda, al cual cada persona contribuyó según sus recursos se lo permitían. Sobre una base voluntaria, entregaron sus donativos para mostrar su amor hacia los hermanos en necesidad.

6. En correspondencia por los bienes espirituales recibidos

(Romanos 15:25-27).

Estas iglesias reconocían su deuda para con la iglesia de Jerusalén, y ahora, cuando había una necesidad allí, querían ayudar. Así debe funcionar el pueblo de Dios. Reconozcamos que Dios nos ha dado los bienes que tenemos para que los compartamos con los que no tienen.

PRECAUCIONES QUE SE DEBEN TENER

1. No para que los demás nos vean

(Mateo 6:1-4).

La ostentación priva de la recompensa divina, pues busca la gloria de los hombres antes que la de Dios.

2. No ser generosos con aquellos que no quieren trabajar

(2 Tesalonicenses 3:10).

Esto se aplica a quienes no están dispuestos a trabajar, no a los que no pueden hacerlo.

3. Enseñar a los que tienen para que sean generosos

(1 Timoteo 6:17-19).

A los que tienen riquezas se les ordena reconocer a Dios como la verdadera fuente de sus riquezas y ser generosos con ellas. Las bendiciones materiales de Dios son para disfrutarse y usarse para el avance de su Reino, no para centrarse en la vida misma.

PREGUNTAS

¿Eres sensible a las necesidades de los demás?

¿Practicas la generosidad en tu vida?

¿Hay hoy alguien a tu derredor que necesita de tu ayuda?

¿Te consideras una persona privilegiada por lo que tienes?

Cuando has ayudado a alguien, ¿lo has hecho dándole de lo que te sobra o ya no usas?

¿Te consideras una persona rica o pobre?

¿Te gustaría servir en un ministerio de generosidad supliendo las necesidades de otros?